

# EL DEFENSOR DE CUENCA

## SUSCRIPCIÓN

Capital, mes. 0,40 cts. Fuera, trimestre. 1,50 pts.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUMERO SUELTO 10 CTS. — Anuncios según tarifa

DIRECTOR PROPIETARIO

DON DIMAS de MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO IV NÚM. 157

Sábado 29 de Diciembre de 1934

La correspondencia del periódico diríjase a la Imprenta

Administración: PARQUE CANALEJAS, 11, Tel. 167

PLAZUERO  
CONSEJADO

## PROBLEMAS LOCALES

### EL INSTITUTO

Hace un año próximamente que empezó a moverse la opinión pública de Cuenca alrededor de este tema: las pésimas condiciones docentes del edificio en que está instalado nuestro Instituto de Segunda Enseñanza.

Los padres de los alumnos, como representantes de la parte más interesada del problema, fueron los primeros que sacaron esta cuestión a la calle, para que el aire de la publicidad diese vigor a la queja y la hiciese alcanzar la contextura y porte de un clamor popular.

Hubo unos días en que la cuestión ganó las tertulias casineras y se abrió paso entre los corrillos de la calle. Fue el tema del día. Se hablaba de los 550 alumnos que asisten a sus aulas, de la exigua capacidad de estas, de la suciedad de las mismas, del polvo que se respira allí, de la promiscuidad intranquilizadora de alumnas y alumnos en los oscuros pasillos; en fin, del foco de infección material y moral que significa ese establecimiento.

Pero sucedió lo de siempre. Nuestro pueblo marcha a impulsos cortos, es pueblo de arrancadas. Con la misma rapidez se exalta hasta el paroxismo por una empresa, que se deprime y se deja arrastrar por el desaliento o la inconstancia.

Pasó pronto el entusiasmo; se apagó en seguida. Ya lo hicimos notar. No se acuerdan de un editorial nuestro, allá por agosto, que titulábamos «Cohetes»?

En esto días está dando otra arrancada. Con la diferencia de que la del curso pasado fue dirigida por las autoridades municipales y ésta de ahora lleva al frente a la autoridad sanitaria.

Ya nos extrañaba un poco que el Sr. Inspector Provincial de Sanidad no se hubiese sumado de una manera más ostensible a ese movimiento de protesta, que debió iniciar él, porque... ¡vamos! tener un flamante Instituto Provincial de Higiene con un director, competentísimo sin duda, y no sé cuántos bacteriólogos y epidemiólogos y patólogos enquistados en él, para que se dé en la mismísima capital de la provincia un criadero de bacterias y epidemias como ese, es algo que levanta de patillas al contribuyente de mejor pasta.

Pero en fin, nunca es tarde si la dicha es buena. Según nos dicen el Sr. Inspector Provincial de Sanidad ha tomado cartas en el asunto de una manera enérgica, y ha dirigido estos días a la Superioridad un informe en el que afirma que las condiciones sanitarias del Instituto son tan deplorables que «constituyen un ataque cierto a la salud de varios centenares de jóvenes», por lo cual propone la clausura del citado establecimiento.

Así se hace. Y esto, hecho un año antes, nos tendría hoy más cerca de la solución.

Solución que no es sólo construir un edificio nuevo. Es necesario también crear un Instituto femenino; que, cuando los países más avanzados del mundo vuelven de la coeducación infantil con las manos en la cabeza, convencidos de que sujetos psicológica y fisiológicamente distintos, como son el niño y la niña, con derroteros diferentes en la vida, no deben tener una educación igual; cuando esto pasa por el mundo, decimos, es verdaderamente trágico creerlos en vanguardia por mantener esta y otras cosas que la técnica y el sentir del día rechazan.

En vez de derramar a voleo Institutos *curroniel* por Majadahonda, Bollullos del Condado y demás lugares españoles que no han podido alcanzar con sus alumnos el número de sus profesores, sería mucho más práctico, más técnico, más moral, más en consonancia con las corrientes modernas, crear en cada capital de provincia un Instituto femenino.

Nosotros lo pedimos desde aquí. A ver si es Cuenca la primera de las ciudades españolas que plantea a los poderes públicos este problema... que forzosamente tendrá que atacar pronto España.

Con ser la primera en formularlo no creemos que perderá nada su prestigio. Qui potest capere... capiat.

## UN MANIFIESTO

Banco Hispano-Americano

Con la firma de D. Manuel Ledó Briz y de otros respetables señores que pertenecen al PARTIDO AGRARIO ESPAÑOL en la provincia de Cuenca, se ha publicado un manifiesto llamando a todos los que se encuentran identificados con el ideal del mencionado Partido que señala como base esencial de sus aspiraciones «la compensación de las distintas clases sociales para laborar conjuntamente en pro de los intereses nacionales, situándose siempre dentro de los cauces legales», y propugna «el respeto absoluto a las ideas, a las creencias religiosas y a la consiguiente libertad para la exteriorización de los cullos; el auxilio a la agricultura como fuente principal de nuestra riqueza; la nivelación presupuestaria obtenida, no por el aumento de tributos, sino por disminución resuelta de gastos; el mantenimiento rígido del principio de autoridad, que debe ser esencia de todo programa de Gobierno; la igualdad de todas las clases sociales ante la legislación social, y la difusión de la cultura, haciéndola asequible a las clases modestas y procurando a la vez que la instrucción pública sea forjadora de una ciudadanía consciente».

El Consejo de Administración de esta Sociedad, en vista de las utilidades de este ejercicio de 1934, ha acordado repartir un dividendo activo del 3 por 100 (pesetas 15 por acción) que, con el distribuido a cuenta en el mes de Julio último, forma un total equivalente al 7 por 100 del capital desembolsado libre de todo impuesto.

El pago de este dividendo quedará abierto desde el día 2 de Enero próximo, en las Oficinas centrales de este Banco, en las de sus 146 Sucursales y en los Bancos de San Sebastián, de Gijón y Herrero de Oviedo.

Madrid, 22 de Diciembre de 1934.  
—El Consejero-Secretario general, Ramón A. Valdés.

**Clinica Oftálmica**  
(Con salas para operados)  
Cava Baja, 10.—Tel. 54271  
**MADRID**  
DIRECTOR:  
**Dr. JESUS GALINDEZ**

## A FINES DE AÑO

### UN BREVE COMENTARIO

Verdad es, que mirando las cosas de un modo puramente material, ¿qué significa el tránsito de un año a otro, cuando ello es tan insuperable y producto de una casi artificiosa y convencional línea divisoria en la medición del tiempo? Nada; se hace la misma vida que antes, siguen en pie los mismos problemas que agitan la existencia de los individuos, no se cortan las consecuencias de la actuación presente, continúa la serie de preocupaciones que embargan el ánimo sin que cesen en su aparición alternativa los muchos dolores y los pocos placeres de la vida.

Sin embargo, prescindiendo de la lente exclusivamente materializada, la transición de uno a otro año acusa siempre en el espíritu humano la proyección de la sombra del pasado en la albura inédita y esperanzada del porvenir.

Tal momento significa, el muy adecuado al examen de la conducta pasada, invariable ya, y al de la forja de un propósito de rectificación en la conducta venidera, todavía posible y hacendera.

Es como un hito puesto en el andar del tiempo, para recordar que detrás llega, sin remedio, otra división del tiempo, la que señala el tránsito de la vida a la muerte, perfectamente apreciable de modo material sin mezcla de artificio ni convencionalismo.

La notable diferencia con la de fin de año es la de que en ésta no es dable ni hacendera rectificación alguna.

Prudente es para el individuo y necesario para el ciudadano, emplear un rato largo de los que quedan hasta finalizar el año, en el detenido examen sobre sí con sus obras pasadas, respondió siempre al cumplimiento de los deberes sociales que la situación política y económica de España le imponía para contribuir a su pacificación moral y material, tan perdidas ¡ay! la una como la otra.

Para con valentía y con gran espíritu de sacrificio formar el propósito resuelto y firme de rectificar la conducta pasada en cuanto sea rectificable, hasta el límite máximo en desprendimientos, privaciones, molestias, dinero, etcétera, para obtener el logro de la deseada tranquilidad, sosiego y paz.

Estos días de fines de año, que sean para todos de reflexión acerca de lo hecho, lo debido hacer y lo dejado de hacer hasta hoy, por la que neceza un verdadero propósito de enmienda desde ahora en adelante. Pues si es verdad que cualquier tiempo es bueno para la enmienda, también lo es, que cada época ofrece la ocasión propicia para realizar una obra determinada.

El amor a Cristo-Dios que es amor al prójimo, y la salud de España que es la amada Patria, merecen, esperan y exigen el que se dé vida real y ostensible al aforismo castellano de «año nuevo, vida nueva».

Ricardo González Alonso.

## ULTIMAS PUBLICACIONES

MEDINA Y MARAÑÓN.—Leyes civiles de España. 40 pts.  
SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO DE 2.ª categoría. Contestaciones, por Barahona, Bermejo y Beneyto, 20 pts.  
AUXILIARES DE LA DIRECCIÓN DE SEGURIDAD, por Jimenez Huerta, Martínez Peñalver, Armero, Jimenez Proy, 8 pts.  
JIMENEZ DE ASUA. Manual de Derecho penal. Volumen I. Tomo I. El resto en publicación por entregas. Obra completa 60 pts.  
EDITORIAL REUS, S. A.  
Academia: Preciados, 1.—Librerías Preciados, 6 Apartado 12.350.—Madrid.

## ESTAMPAS DE NAVIDAD

### La figura más humilde del Nacimiento

El folklore navideño que ha estudiado menudamente los pastores, el pesebre, los villancicos ingenuos y hasta el problema «de si nevó en aquella noche memorable», no ha explorado todavía una figura muy significativa que es un símbolo y una lección a la vez: el jumento.

Y es que la Humanidad pecadora, tan amante de las formas solemnes y coloristas, prefiere fijar los ojos en el brillo de la estrella o en la vistosidad de los Magos antes que en la humildad anónima del hermano asnillo.

Con todo, nuestro P. S. Francisco, que es el primer constructor de nacimientos, en Castro Grecco donde erigió el primer «belén» oficial, junto al buey solemne y meditativo, colocó al asnillo, deleznable y socarrón.

¡Hay que vindicar esta injusticia social!

Yo brindo a los reporteros, para el año próximo, esta idea peregrina.

Creanme, que la nueva estampa que hoy florece con el temblor y el gozo nuevo de las ideas recién nacidas, puede muy bien solucionar la angustiosa situación de los temas de circunstancias.

Porque el jumento es toda una figura arcaica llena de noble prestigio bíblico y tradicional. Como un viejo pollicio corrido, sabe «todos los grandes chismes del mundo y de la historia». En sus ojos llenos de siglos se refleja todo un mundo de ironías y de experiencia.

El asnillo a la tragedia del paraíso, al fratricidio de Cain, a la torre de Babel, a la entrada triunfal del domingo de Ramos...

Si no temiera que me llamaran atrevido, diría que es el que ha ejercido más influjo en las artes, en la política, en la moral, y en las letras...

No ha habido hombre célebre que no haya establecido analogías con su persona.

La Biblia consigna su aparición en el primer capítulo del Génesis dando a su «elaboración» la misma importancia que a la fabricación del sol, de la luna y las estrellas.

Buffón le dedica una defensa caurostoma.

«Esopo, Luciano, Fedro, La Fontaine, Iriarte, Samaniego, Geller, Pignoli, Soave, Valdés, Colodi, Hegerdem... se sirvieron de años para mostrar clara la moral a la juventud. De ahí «el asno que muere a su amo por acariciarle, el de la noria, el cargado de reliquias, el disfrazado de león, el que comió un poco de trigo y se acusó ante el león, el del cochino...»

Buridan con el dilema de su asno frente a dos piensos de cebada tuvo en jaque a la universidad de París por más de 24 meses.

Apuleyo, Maquiavelo y Bondi, se hicieron célebres por sus plumadas «asnales».

Hasta Plinio y Aristóteles tuvieron la humorada de enseñarnos que el flete de jumento era apreciado en Atenas como un plato exquisito.

Y todo sin contar el rucio de Cervantes, los versos de Carducci, y la burra de Balaán.

Bien merece pues los honores de una cita, ahora que se han puesto de moda las crónicas ingenuas donde el par que del TRIGO BLANCO y del PANAL SABROSO habla de «establos humildísimos» y de «rústicos pastores de cabezas melendadas».

Yo creo que no sería absurdo ni irreverente.

Al contrario; como los mascarones festivos en el austero retablo de las catedrales del siglo XV sería una nota infantil y jocosa muy a tono con la liturgia plástica del tiempo...

## !Puah, la tía Fisgonaza...

(Datos para la historia de esta mala pécora)

Una comadre del altozano:—¿Senos tan remalás...?

Otra comadre de la calle Nueva:—¡Ni que fuamos unas diablitas...!

La tía Fisgonaza:—¿Tentismón miedo moa llé usté...?

Tino Diéguez:—¡Qué va...! Desde la cuesta de la calle os calumbre a las tres juntas y en poco estubo pa golveme pa atrás y echame por otro lao... ¡Ya, las comadres...! ¡Puah, la tía Fisgonaza...!

La tía Fisgonaza:—¡Hay que ver...! Si las otras noches no hubia sido por esta doña Fisgonaza ¿sabe usted onde estaria su persona...? En el cementerio...! Efectivamente; y debajo de tierra con esa barriga comía de gusanos...

Tino Diéguez:—¡...!

La tía Fisgonaza:—Escuchar, y esta es la primera y última vez que lo saco de mi boca: Estaba yo en mi cocina cabeceando unas medias y aguardando que el reloj de la torre diera las doce pa echar en una redoma el aceite de alacranes pa hacer una melecina que ma habían encargao, cuando sentí un resuello mu fuerte cerca de mi puerita. De un soplo apagué el candil y abrí el ventano. Y al abrilo noté un bulro mu grande que me dejó la sangre paralizada. Era un cambrión con las luces pagadas. Del saltó un hombre con un capotón y unas gafas tremendas. Y apuniándose con una pistola me dijo: «Tía Fisgonaza venga usté con nosotros a enseñarnos aonde vive Florentino Diéguez. No queremos que escuerrite a los probes con sus usuras y réditos tan sufríos y le vamos a dar la salla pal otro mundo. Con un poco de lo que llevamos aquí dentro tendrá suficientes». ¡Ay, ay santa Cruz Bendita...! Lo menos portaban una ocena de cajones de botellas de esas de pegar fuego y otros tantos de bombas... Fui a gritar y no pude del miedo que tenía. Hale—me dije—y cogiéndome en bolanzas me metí en el cambrión. Seguí mos por la calle abo; pasamos por la plaza y al confrontar con la iglesia habí uno que lo iba guiando: «Oye, panoli, con un par de esas de manguilla aplicas a ca cimiento ¡plumbaa...! ¡plumbaa...! ¡zas...! ¡chas...! ¡patrastraas...! Sacabaron los introitos y los orems de las misas...» Y el que iba conduciendo contestó: «¡Grande pecado sería eso! No el chamuscamiento de la casa de ese Diéguez». Y entonces yo escomecé a menear un poco esta lengua: «Posi ese hombre es mu formal y amigo de toos los obreros ¡si coroque querían que fuese el que más mandase en la Casa del Pueblo...» Y los dos, a una vez, respondieron: «¡Chillo! ¡Silencio! ¡Mutis! Mi chinitra acordó de un repente del chospe de Miguelón que estaba deshabilitao por hallase derrumbándose las maderas, y allí los encaminé. Al llegar a las portás me bajaron icíndome: «Pue usté marchase a dormir y ni una palabra desto si no qué morir un día de un susto...» Por eso ocurrió lo del fuego que naide pudo averiguar quien le pegó... Ya lo sabe; a mi me debe usté el que su casa salienteoavía en pie y que su persona está agora meum fumándose ese puro y luciendo esa panzola de señoría...

Tino Diéguez:—Y cómo lo tenían tan callao...?

La comadre del altozano.—Eso digo yo también.  
La comadre de la calle Nueva.—Ha sío más que milagro no haber soltao ya el pico y no contao ya por toas partes.

La tía Fisgonaza.—Y más y más que sé y no me dá la rial gana de enterar a naide: ¡Ay, si uno que está en el corro supli lo que dimpués man mandao a icir los del cambrión...!

Y abriendo y cerrando los ojos plicaros y dando medita vuelta en acitid de principiar una jota la tía Fisgonaza se aleja confoneando su flacucho cuerpo envuelto en raído manton y recio refajo exclamando: «¡Puah, la tía Fisgonaza...! ¡Puah, la tía Fisgonaza...! Las dos comadres viéndola marchar, se rien a grandes carcajadas y con grandes aspayentos dicen: «¡Romancera...! ¡Embaucadora...! ¡Mentirosa...! Pero en el rostro de Tino Diéguez se pueden apercibir grandes señales de disgusto y preocupación...»

La comadre de la calle Nueva. Y himos venio a posia a tu casa pa que nos dexpliques la verdad del asunto del cambrión y...

La comadre del Altozano.—Si mos dirás ce por be lo que ocurrió sin neuguna trola

La tía Fisgonaza.—Verdá y reverdá lo que salló de esta boca como este gato es negro, y esta lumbe es de paja y este potaje está hirviendo en esta olla.

Una comadre de la Peñasca.—No podis figuraros el atomovil que ha venio de Villarrobledo a por Tino Diéguez. Tié toas las ruedas dobles y arriba un escanso pa poner los baules y lo que se qué colocar. Coroque se marcha a vivir una temporada a Madrid pos la otra noche vino un cambrión con gente mala pa pegale fuego a su casa y asesinalo... Se oye la boquina; vamos...

Y al salir, de su vivienda, las comadres, la tía Fisgonaza pasa las sarmentosas manos por el empinado lomo de su runrunear-te gato y tiene en su áspera garganta un estridente carraspeo y en su boca negra de vieja loba un sibilante decir: «¡Puah, la tía Fisgonaza alma de Calcebi...! ¡Puah, la tía Fisgonaza eudillo del Mal...! ¡Abraacadabra, abraacadabra...! ¡La tía Fisgonaza...! ¡Puah...!»

Aquilino García Núñez.

La Alberca de Zancara.

## 250 Plazas con 3.000 pts.

Auxiliares de la Dirección General de Seguridad. Se admiten señorías. No se exige título Edad, 16 a 36 años. Instancias hasta 31 de enero. Edición oficial del programa, gratis PREPARACION, en clases y por correspondencia. 30 pts. mes. CONTESTACIONES REUS» ajustadas al nuevo programa, por M. Armero, M. Peñalver, Jimenez Huertas y Jimenez Proy, 8 pts.

## Secretarios de Ayuntamiento

de segunda categoría. NUEVAS «CONTESTACIONES REUS». ajustadas al nuevo programa, redactadas por los Sres. Barahona, Bermejo y Beneyto. 20 pts. PREPARACION en clases y por correspondencia, a cargo de dichos señores. 30 pts. mes. Edición oficial del programa, y folletos, gratis.

## ACADEMIA «EDITORIAL REUS»

Clases: Preciados, 1. Libros: Preciados, 6 Apartado 12.350.—Madrid.